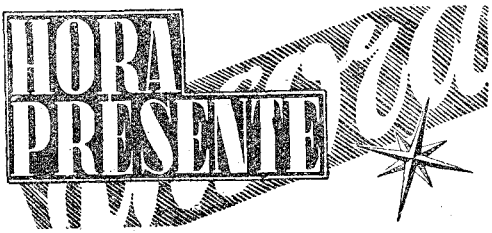


an cora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 9 JULIO 1959
NÚM. 589 AÑO XII

Apostillas a un Proyecto



Por nuestro propio semanario habrán podido enterarse los lectores del vasto proyecto de fundar un «Casal Guixolenc» en la ciudad condal. Los guixolenses alicados allí, que son muchos, van a establecer una especie de embajada local en la gran urbe.

Aunque distanciados físicamente de nosotros no olvidan, no pueden olvidar su patria chica, y quieren tener un centro social que les sirva de punto de reunión y cultivar desde allí los afectos que les unen a su ciudad de origen.

Según se desprende del programa anunciado en su proyecto los fines que persiguen son amplios y ambiciosos. No se conforman con crear un casino más, una tertulia de café, donde comentar las anécdotas del día, jugar una partida de dominó o de cartas, y explicar los chistes de última hora.

Para eso no hacia falta tanto empeño, ya que para esa clase de pasatiempos sobran espacios y ocasiones en todas partes, y no precisa el marchamo de un título societario.

No. Lo que pretenden los guixolenses barceloneses es fundar una especie de sucursal de nuestra ciudad en la capital catalana y mediante ella fomentar todas cuantas actividades tiendan a ennoblecer y engrandecer nuestra ciudadanía, a la par que sirva también de nexo permanente entre ellos y nosotros.

Y no se para aquí su intuición. Previendo un futuro optimista a la Costa Brava, quieren también ampliar su acción a toda la comarca, colaborando conjuntamente con las autoridades y entidades populares y oficiales de ésta, a fin de que la obra común a desarrollar sea más fructífera y efectiva.

Una simple lectura de las Comisiones esbozadas en su Programa basta para formarse una idea de la ilimitada

amplitud de su espíritu. En ellas caben cuantos anhelos de noble finalidad puedan presentarse. Empezando por la Comisión de Cultura, que de por sí ya incluye una enorme tarea a desarrollar, prosigue con las de Prensa y Estudios, Archivo y Biblioteca, Turismo, Honores y Relaciones, y finalmente, Ayuda y asistencia. Es decir, no queda excluido en el Plan ni el más pequeño indicio de noble actividad humana.

La proyección de la base fundacional del «Casal» es pues vastísima. Quizá demasiado para que pueda concebirse su inmediata y total realización. No porqué no sea a su debido tiempo conseguible. Sino porque precisa de una constante y abnegada voluntad de empeño colectivo. Es obra que requiere una seria organización y una fe absoluta en la necesidad de proseguirla por parte de los diferentes grupos que deben activar su funcionamiento.

No dudamos de que estas virtudes adornan a quienes han puesto los cimientos. Tampoco ignoramos que existen cuantos elementos son necesarios para que la empresa tenga un culminante éxito. Es más, estamos seguros de que así será si los diferentes sectores que en ella han de intervenir reponen al entusiasmo de quienes la han emprendido.

Y es en este punto donde tienta por surgir aquel fatídico «pero» que malogra los mejores deseos. Es aquí donde puede temerse la aparición de la nube que empañe la limpidez de la perspectiva. Más no queremos ser nosotros precisamente los pronosticadores de factores negativos. Al contrario, por la importancia, por la gran trascendencia que para la grandeza de nuestra ciudad y su comarca representa el proyecto anunciado es preciso que obtenga una feliz eclosión y fructifique esplendorosamente.

Si los resortes humanos que han de formar el cuadro de su estructura no fallan pueden estar seguros nuestros hermanos barceloneses que su iniciativa se verá coronada por el éxito merecido. Que así sea es nuestro mayor deseo y esperamos poderlo pronto consignar desde estas páginas. **Xavier**

Sintonia

Este es el lugar

Hace un tiempo, un pionero enamorado de nuestros alrededores costeros buscó sitio apropiado para sentar en el mismo una de sus máximas ilusiones. Deteniéndose en Port Salvi, exclamó: «Este es el lugar». Y de allí fue surgiendo, con el tiempo, la maravillosa piscina que ya todos conocemos con toda su encantadora urbanización. El nombre de este pionero de la luz y de la belleza es de sobras conocido, porque lo hemos venido pronunciando desde hace muchos meses, Todos los guixolenses. Pero repetir una vez más, pública y periódicamente, sin el más mínimo temor de caer en la adulación la magnitud de tan esplendorosa obra urbanística; demostrar que con ella no se desea otra cosa que servir a la ciudad, nuestra ciudad, sin el menor intento de lucrarse a sus costas; declarar que solamente una persona enamorada del lugar cual lo está la que ahora llamamos su nombre, puede realizar tal empresa, ofreciéndola luego al solaz guixolense, como réplica rotunda a tanto coto particular y a tanto cálculo mercantil; repetir y declarar todo esto es una obligación que nuestras plumas no pueden eludir.

El domingo pasado tuvo lugar su bendición e inauguración de la piscina y urbanización de Port Salvi. Y en aquellos actos se tuvo plena ocasión de captar todas estas diversas manifestaciones. Todos, sin distinciones, estuvimos presentes en los festejos inaugurales en un ambiente de distinción veraniego del cual estábamos tan necesitados. Aquello representaba un hito más que se ha alcanzado en nuestro camino estival y turístico.

Pero, entiéndase bien. Un hito más en el camino turístico particular. Porque hay allí el camino oficial, que no puede ni debe desentenderse, de ninguna manera, de la meta que se va alcanzando en la urbanización Port Salvi.

Pero el espacio de esta Sintonía no da para más, si bien dará en otra próxima.